

# L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN SEMANAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

*Unicuique suum**Non praevalent*

Año LX, número 34 (2.831)

Ciudad del Vaticano

25 de agosto de 2023

La selva amazónica absorbe cada vez menos carbono debido a la deforestación y al cambio climático

## El pulmón del planeta en apuros



El mundo corre peligro de asfixia. Porque su principal "pulmón", la selva amazónica brasileña, está disminuyendo su capacidad de sumidero de carbono.

En la práctica, ya no respira, pues la deforestación desenfrenada y el cambio climático le quitan el aliento. El alarmante dato se desprende de un estudio de la Agencia Espacial Brasileña (INPE) publicado en la revista "Nature". A partir de muestras de aire recogidas durante sobrevuelos de la región boscosa, los investigadores constataron que la Amazonia emite más CO<sub>2</sub> del que puede absorber. Las emisiones de dióxido de carbono en el "pulmón" del planeta han pasado de una media de 240 millones de toneladas entre 2010 y 2018 a 440 millones en 2019 (+83%) y 520 millones en 2020 (+117%).

En este último bienio —coincidiendo con la presidencia de Jair Bolsonaro— la deforestación ha aumentado un 82% y un 77%, y el crecimiento de las áreas quemadas ha alcanzado el 42%.

En esencia, explican los investigadores, es como si entre 2019 y 2020 se produjera un episodio de sequía extrema comparable al récord de calor que trajo El Niño. Solo que esta vez El Niño no tiene nada que ver. Tiene que ver con la humanidad y su actitud irresponsable hacia el planeta al que considera su propiedad, en lugar de una casa común que hay que cuidar con esos "esfuerzos valientes y clarividentes" que pide el Papa Francisco.

Viaje apostólico del 31 de agosto al 4 de septiembre

## El Papa en Mongolia

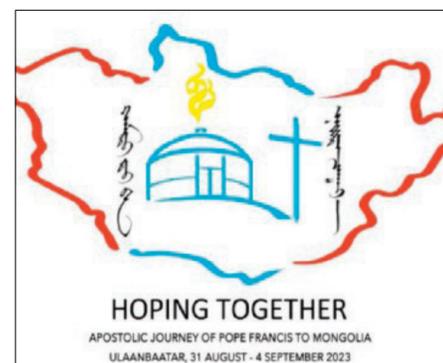
El Pontífice partirá a Ulán Bator, capital de la República de Mongolia, el jueves 31 de agosto de 2023 a las 18:30 desde el Aeropuerto Internacional de Roma/Fiumicino. El viernes 1 de septiembre, a las 10 de la mañana, llegará al Aeropuerto Internacional "Chinggis Khaan" de Ulán Bator y se desarrollará la ceremonia oficial de bienvenida. Se trata de una visita muy esperada a una nación que cuenta con menos de 1.500 católicos.

Anunciado el pasado 3 de junio —el 43º internacional del pontificado— durará cinco días y se desarrollará exclusivamente en Ulán-Bator.

El sábado 2, habrá una ceremonia de bienve-

nida en la plaza Sukhbaatar, seguida de una visita de cortesía al Presidente de Mongolia en el Palacio de Estado. En la sala "Ikh Mongol" del mismo edificio se celebrará a continuación un encuentro con las autoridades, la sociedad civil y el cuerpo diplomático, durante el cual Francisco pronunciará el primer discurso oficial de los cuatro previstos para el viaje. Posteriormente, están previstos encuentros con el presidente del Gran Hural de Estado —el parlamento unicameral del país— y con el primer ministro. Por la tarde, la cita es con obispos, sacerdotes, misioneros, consagrados y agentes de pastoral en la catedral de los Santos Pedro y Pablo. El domingo por la mañana, un encuentro ecuménico e interreligioso en el Teatro Hun precederá a la celebración de la misa para la pequeña comunidad católica del país en la "Arena de la Estepa", con la única homilía de la visita.

Por último, el lunes 4 se abrirá con un encuentro con trabajadores caritativos y la inauguración de la Casa de la Misericordia, que precederá a la ceremonia de despedida en el aeropuerto que lleva el nombre de la figura más célebre de la historia de Mongo-



lia. Hacia el mediodía está previsto que despegue el vuelo con destino a Roma, para aterrizar en el aeropuerto de Fiumicino hacia las 17.20 horas.

La elección del lema "Esperar juntos" ha querido subrayar el doble sentido del viaje, el de una visita pastoral y el de una visita de Estado, optando por una virtud puramente cristiana (la esperanza), pero también ampliamente compartida en otros ambientes, asociándola al adverbio "juntos", para subrayar la importancia de la cooperación bilateral entre la Santa Sede y Mongolia.

"Esperar juntos" representa así un ideal común y también un elemento que puede caracterizar esta visita: la presencia del Pontífice constituye para esta pequeña porción del Pueblo de Dios un signo de gran esperanza y aliento, y por otra parte la Iglesia que está en Mongolia, con su pequeñez y marginalidad, puede ofrecer un signo de esperanza para la Iglesia universal.